

LA TRAMOYA POLITICA

LAS TENTACIONES DEL DUQUESITO

Puede el baile comenzar...—El Duquesito conservador.—El Duquesito romanonista.—El Duquesito con Don Rafael.—
—¿Cuándo parará el Duquesito!—Circunscripción de Infantes.—Del distrito Almagro-Valdepeñas.—Decapitación de concejales.—Un Marqués, nada menos, ¡qué atrocidad!—Panorama político.—¿Otro «hidráulico»?

Nosotros sentimos una vivísima curiosidad por el proceso político del Duque de San Fernando. Tenemos la evidencia que la posteridad justiciera, ha de traducir sus trucos, sus contradanzas, su «fregolismo» desconcertante, en coplas más populares que las manidas de Calainos. ¿Quién habla de consecuencia, de inmovilidad pedernosa, de rígida fidelidad a un ideario, a un partido, a una ideología? La consecuencia política es de una candidez y de una infantilidad gedeónica. Las nuevas orientaciones del politiquismo español, autorizan este foxtrotteante volatoneo de blancas mariposas que picotean voraces en el corazón de mil flores distintas y multiformes. El Duque de San Fernando tiene un concepto original de la política: «La política es una cosa suntuaria como una corbata o como un pañuelo moquero que conviene cambiar a menudo con exquisito sabor de dandy y de novedad. Un día el Duque anuda a su garganta una lindísima corbata color canario y como el canario es dorado y repicotea sonoroso, lengua polifónica, he aquí que el Duquesito estima entonces providencial el melojadismo. Otro día, el Duquesito se pone una preciosa corbata color rubí y como el rubí guña su fúlgida rutiliz con tigrisa bazarria, el Duquesito establece su parangón con el ferrouxismo sanguíneo. Una mañana, el Duquesito se anuda un bello lazo color pastel y como el pastel es alibarado y el albucesismo contiene canela en rama, desciende sobre el Sr. García Prieto sus celestiales predilecciones. Por la tarde ha de mudar su moquero, y al escojer uno aterciopelado, como el romanonista, tiene sospechas de felinas astucias, el Duquesito abraza las nupcias políticas del Conde. ¿Quién es capaz de predecir en lo futuro las infinitas combinaciones políticas del Duquesito, si las corbatas y los moqueros se producen innúmeras en centenares de fábricas y en multitud de curules...?

Hoy por hoy, el Duque de San Fernando apoya con lealtad ilimitada la candidatura exportada de la capital hacia los confines de Infantes, del Marqués de Valterra. Descartada la lucha con el Sr. Baier, por no se que levantamientos de cofradías, hermandades y

asociaciones que pusieron el veto al israelismo del candidato romanonista, se abre una interrogante cuyo punto final, cierra el sabroso artículo 29. Nuestro querido y avispado amigo, D. Cirilo del Río ha conseguido la finalidad de su bandera y el mito hercúleo de su clave política. ¡Que en el campo de Calatrava no pisen los israelitas...! ¡Estupenda adquisición intelectual! La bandera es digna de unas estrofas épicas del padre Hugo. Y más digna todavía, el acta, garantizada «sine die» de padre chico de la Provincia bienaventurada. ¡Enhorabuena, y a otra cosa.

Almagro-Valdepeñas.

El conservatismo valdepeñero, sufre en estos momentos la decapitación de tres de sus concejales más briosos, a saber: D. Celestino Sanz, D. Luis Megía y D. Eusebio Vasco. La denuncia presentada contra ellos por tres periclitos indocumentados, se basa en la obvención de los incapacitados con rentas del Municipio. A juzgar por las lamentaciones de nuestro colega «El Indígena» la medida tiene más de ruín y de electorera que de justa. Aunque pensando que nos gobiernan en «liberal», acatamos la copla legendaria

Si yo no tengo nada
que nadie tenga «na»...

La misma suerte—nos dicen—loran los vencidos del Moral y de Calzada de Calatrava. A nosotros nos dejan placidos estas corruptelas y estas venalidades. Hoy por tí mañana por mí. Son los mismos perros con distintos collares. Y los que ayer encarcelaban liberales, hoy lamentan las decapitaciones de sus turbas. LA TIERRA HIDALGA como no transige con unos ni con otros, porque todos pusieron sus manos pecedoras en el acorchamiento civil del pueblo miserable, se ríe a carcajadas de estas lágrimas de cocodrilo y se encoge de hombros ante la espada del Herodes de tanda, que sacude cintarazos a los villanos de la acera de enfrente. Todo es cuestión de vengativos instintos. Y siga la farsa... Y siga durmiendo su modorra secular la masa pagana de todas estas zambras de las comadres, de este patrio trágico de Monipodio...

La lucha electoral en este distrito aparece hasta la fecha embozada sin una posibilidad de augurio problemático. No sabemos si el Marqués de Hueter se decide a presentar una lucha seria, fuerte, un contraste poderoso de fuerzas o si limita sus aspiraciones a estorbar las fulguraciones del artículo 29 y recontar sus fuerzas con espontaneidad en sus leales. A última hora surge en Calzada D. Rafael Amatriain, afiliado al árbol frondoso del gassetismo regional y de cuya personal referencia carecemos en absoluto.

Lo que sí importa manifestar—y es dato curiosísimo que deben meditar los clientelas—es el retraimiento profundo, la indiferencia y el encogimiento de hombros con que la mayoría abrumadora de electores, acoge los preparativos electorales. Un recuento escrupuloso de votantes el próximo día 29, arrojaría un escasísimo guarismo de manifestación pública y de emisión de sufragios. Las abstenciones serán innumerables. A este paso, en no lejana fecha, tendrán a su disposición las urnas electorales, los viejos caudillos del cuño antiguo. La política del «¡Ola jaque...!» toca a su término. Y los zapeos de quien hasta la fecha ha sido señor nominal de los designios almagreños, levantan poquismos incautos. No basta la picardía ni el coro sonoro de pardos aduladores. Es preciso ser austeros, ser inteligentes y ser buenos para conducir muchedumbres. La muleta épica de D. Ramón Solano, lleva como banderín, algo más que un empaque de Alcubilla o de legalismo barato. Lleva un faro luminoso de luces ideales que irradian hacia el porvenir. Sin esta guía, la muleta es bien poco cosa para penacho de las legiones. ¡Hasta en las muletas «hay clases»!

Hacemos punto por hoy. Nuestra crítica templada y justiciera, queda emplazada hasta que columbreemos un despejo en el horizonte. Pero conste, que hemos llenado de tinta, colmado, nuestro tintero bazarriero y está la pluma pronta para mojarla y decir la verdad. La verdad, que es nuestra novia inmaculada a la que rendimos nuestras devociones más tiernas y galantes.

mas misiones, era defender los intereses del pueblo. A ello ha venido este modesto redactor, una vez que dicho periódico, ha sido invitado por los organizadores del acto.

El candidato Sr. Ugarte, «se ha comprometido» a que tengamos un Edificio Escolar, que responda cumplidamente a las exigencias de la educación. El señor Ugarte en su carta publicada en el anterior número de LA TIERRA HIDALGA, nos manifiesta «que puede creer el pueblo de Almagro, que no escatimará el empleo de los medios pertinentes a que tan justa y noble aspiración, quede pronta y colmadamente satisfecha. Queremos tener la evidencia de que en todos los aspectos, ha de salir ante el pueblo «fiador» de esta promesa...

El Sr. Ugarte—continuó diciendo el orador—sabrás muy bien lo que significa esta promesa, lo que encierran estas palabras. Así es, que si el Sr. Ugarte, siendo como es, el responsable moral, ante un pueblo, no cumple como caballero, como caballeros nos veremos obligados, lamentándolo mucho, a rectificar en la forma oportuna este tono de confianza y optimismo que hoy ponemos en nuestras palabras.

El sentir del pueblo es que exista una «garantía», y nosotros exigimos la más noble, ya que no podemos dudar de la caballerosidad del Sr. Ugarte, ni de los que le acompañan; pues yo que he visto en su sacerdocio al Sr. Tomé, dedicado con el fervor y el celo de un único maestro, puedo manifestar que de no haber venido en pro de su ideal, no hubiera tomado parte en el acto. La noble garantía que yo exijo al señor Ugarte, es que empeñe su palabra de honor ante el pueblo que ansía las Escuelas.

LA TIERRA HIDALGA—afirma para terminar—cumple con su palabra; con su deber de defender los intereses públicos, confora a la bandera que tiene enarbolada desde su primer número.

Lea V. «LA TIERRA HIDALGA».

DON SIMON NUÑEZ MATURANA

Después se levantó a hablar el señor Núñez Maturana, expresidente de la Diputación provincial de Madrid, haciendo constar tenía la representación de los señores Marqués de Villabragima y Director de 1.ª Enseñanza. Principia su breve e inspirado discurso aconsejando debemos tener verdadera fe en la buena intención que siempre pone en sus empresas el Sr. Ugarte, confiando en quien, como él, sin timbres ni oropeles transmitidos por sus antepasados, ni más blasones nobiliarios, ni más rancios pergaminos, que los humildes y honrosos adquiridos durante el transcurso de una vida dedicada al trabajo, llega sin embargo, siendo querido y respetado por todos, a ocupar una posición que le permite disfrutar de algunas expansiones. Estas condiciones—continúa diciendo—acreditan que si «nos hace falta un hombre» según dice ese cartel exhibido por un espectador desde la delantera de palco, podéis tener seguro haberle encontrado en el Sr. Ugarte, que reúne las condiciones requeridas. Y terminó su inspirado discurso, afirmando que dentro de nuevo estará el expediente sobre las Escuelas despachado por la Oficina Técnica, y dando un viva a LA TIERRA HIDALGA por el acierto y altruismo que revela en sus generosas campañas.

DON JOSE RECIO RODERO

Seguidamente habló Don José Recio, Director de «Vida Manchega», principiando, con palabra briosa y elocuente, manifestando no es ni gassetista ni romanonista, obedeciendo su presencia en este acto al cumplimiento del deber profesional. Recuerda una ley del año 1857, que autoriza a los Alcaldes para imponer multas a los padres que no lleven sus hijos a las escuelas, y concluye excitando a la opinión a que observe una conducta, digna, con lo que llegará seguramente a conseguir sea nuestro pueblo acreedor a que se le considere el primero de la Mancha, por serlo en hidalguía.

DON MANUEL TOMÉ

Teníamos conocimiento de que don Manuel Tomé, era un orador y un apostol, que con vehemencia amorosa se dedicaba a la elevadísima misión de educar. Nada más exacto que este conocimiento. Le hemos oído hablar de «sus niños» y de «sus escuelas» con el fervor de los grandes educadores. Su cálida y vibrante armonía de palabras, su estilo ático, nos ha recordado al americano Horacio Man, cuando—con fe inmediata—hablaba de la regeneración de los pueblos mediante la escuela y el amor al niño... Nuestro pueblo ha oído la oración del Sr. Tomé, ¡la voz de su alma! con entusiasmo febricitante, rindiéndole sus más fervorosas loas y su más latente homenaje...

Comenzó el Sr. Tomé, su discurso, tributando su admiración a las mujeres almagreñas y a su arte, lamentando no asistiesen al hermoso acto. (Ya hemos hecho presente, que no fueron invitadas...)

Habló del amor al niño y a la escuela, manifestando la desconsideración que se les otorga por todos, apesar de que Poetas, Políticos y Sacerdotes, la ensalzan y encomian, huyendo después de ella, como acababa de decir su pluma, en un artículo publicado en LA TIERRA HIDALGA, la que ficé muy elogiada por el Sr. Tomé.

Manifestó la eclosión del niño en virtud de la «bazofia pedagógica» que con recargados «jeringazos» se introducen en el cerebro del infante.

Versó sobre la escuela graduada, exponiendo las ventajas que ofrece para la educación, en cuanto a las materias y material de trabajo, y en cuanto al maestro que puede poner todas sus fuerzas a disposición del pequenuelo a diferencia de los maestros de las unitarias que por exceso de alumnos les es imposible entregarse a su misión. Después de otras consideraciones, lleno de entusiasmos, vino a manifestarnos que Almagro iba a tener Escuelas Graduadas, con plantas y con árboles, con higiene y material, que ya tendrían los niños casa de educación, por mediación de D. Santiago de Ugarte, que no escatimará nada de lo que esté a su alcance, toda vez, que había comprometido su palabra de honor a un pueblo noble e hidalgo.

DON SANTIAGO DE UGARTE

A continuación habló el Sr. Ugarte, afirmando era su ilusión conseguir los mayores beneficios para los maestros que moldean el hombre del mañana, sustentando la opinión de que la causa del separatismo está principalmente en

los diferentes dialectos que se hablan en España, y opinando que debemos aprovechar la riqueza del suelo español fomentando la plantación forestal, con cuya medida bien pronto notaríamos las consecuencias muy favorablemente. Dijo también había de hacer esfuerzos inauditos hasta llegar a merecer el dictado de hombre del distrito a cuya representación aspira, y concluyó haciendo saber a todos que contrae en estos momentos la obligación solemne de ser largo en obras y parco en palabras.

Todos fueron aplaudidísimos, y el Alcalde, al hacer uso de la palabra, limitó sólo a asentir a lo dicho por los oradores y desear paz al pueblo.

EL BANQUETE

Fué servido en los salones de Gran Casino, con asistencia de unos cincuenta comensales, con excelente confort que acredita la selecta repostería. A la hora de los brindis, lo hicieron elocuentemente y sobre motivos ya dichos en el mitin, los Sres. Maturana, Recio Rodero, Ugarte, Trujillo y Tomé. Este último pronunció unas palabras emocionadas, de gran vigor mental y de profunda matización pedagógica, que causó verdadera impresión en el público. Tanta, que el Sr. Trujillo interpretando—dijo—el sentir unánime, solicitó se concediese al preclaro orador una cruz o distinción especial en premio a los merecimientos del Sr. Tomé. Con una exquisita modestia, el Sr. Tomé declinó el homenaje y en su lugar propuso la apertura de una pública cuestación, para crear una Colonia Escolar que cuide de fortalecer los niños enfermos y pobres de la localidad. La idea fué acogida con calor, y las 500 pesetas ofrecidas por el Sr. Ugarte fueron engrosando con generosas dadas de los comensales. El acto terminó en medio del mayor entusiasmo.

CUMPLIMENTACION DE UN TRAMITE IMPORTANTE.

El importante acto de la entrega del solar donde habrán de levantarse los edificios Escuelas se verificó en la mañana del día 17 del actual, mediante el acta redactada al efecto y firmada por la señora propietaria de la finca y por los señores Alcalde, Maestro nacional y Secretario del Ayuntamiento. Un duplicado de referida acta, se entregó a Don Luis Cabañas, cuyo duplicado habrá de remitir sin pérdida de tiempo a la Dirección General de 1.ª Enseñanza, para que cumplidos los trámites reglamentarios veamos despachado el expediente por la Sección Técnica, con la premura que a todos interesa.

UN COMENTARIO

No puede tacharse a LA TIERRA HIDALGA de que regatea méritos ni discuta valores positivos. Sus columnas son un vivo y elocuente himno, entonado con gran entusiasmo, en loor de las capacidades más relevantes. El caso de nuestro entrañable colaborador Sr. Tomé, nos invita a realzar más nuestra admiración y nuestro rendido elogio. Han sido redactores de LA TIERRA HIDALGA los que pregonaron su fama y cantaron sus dotes, antes que el eco de su palabra maravillosa fuera gustado en nuestro pueblo. Y abundando en su misma exquisita modestia, en sus manifestaciones declinando todo homenaje surgido al vapor mareante de gases digestivos, no podemos sustentar el criterio de quienes transforman el elogio en fiera trompetada desacorde. Es decir que LA TIERRA HIDALGA, velando por el prestigio de este pueblo, por su dignidad colectiva, por su buen gusto estético, no puede sumarse al delirio de una digestión embarazosa que mareada con la espuma de vino generoso pretende la adopción ciudadana del Sr. Tomé con desusado desentono.

Nosotros rendimos al preclaro talento del Sr. Tomé nuestras más entusiastas devociones; a su apostolado pedagógico, nuestras alabanzas más vivas; a su palabra iluminada y férvida, nuestro emocionado parabién. Pero esta devoción, esta alabanza y este parabién, son una cosa íntima, cordialísima, sentida y palpante. De ninguna manera, queremos ni podemos nosotros, hacer al Sr. Tomé, blanco de una sensiblería regocijante, por cuanto tales «adopciones»—y mucho más si son improvisadas en un momento de candor ingenuo—han pasado definitivamente a la historia, ni más ni menos que acontece con los juegos florales, las carreras de cintas o los concursos de belleza.

Hacemos nuestra en consecuencia, la suave y correcta declinación que a tal aspecto supo poner en sus palabras Don Manuel Tomé, nuestro insigne y querido compañero.

LA EFICACIA DE NUESTRAS CAMPAÑAS

EL ACTO DEL DOMINGO

Por la construcción de las nuevas Escuelas.—El mitin del Teatro.—Los discursos.—El banquete.—Trámite cumplido.—Un comentario.

En la mañana del pasado domingo se celebró en esta población ante distinguida concurrencia, un acto público convocado por el Señor Alcalde, cumpliendo los deseos del candidato don Santiago de Ugarte, para dar cuenta de las gestiones realizadas acerca del asunto de los locales-Escuelas, así como también para ratificar públicamente el propósito que anima al citado señor, de «garantizar por cuantos medios sean pertinentes», la consecución del objeto anhelado. Nosotros, con estricta sujeción a la realidad de los hechos, cumpliremos nuestra misión informativa.

Desligados de todo vasallaje político, nuestras palabras, ahora como siempre, serán el reflejo exacto de la verdad más escrupulosa y desapasionada. Lo que nos interesa esencialmente, es todo aquello que pueda traducirse en beneficio para la construcción de las Escuelas, desentendiéndonos en absoluto de toda solidarización con ningún género de matiz político.

El indicado acto tuvo lugar en el Teatro, siendo muy sensible no concurrir la mujer almagreña, falta que empobrece y ridiculiza esta serie de espectáculos, hasta el punto de ser unánimes las protestas por semejante imprevisión del organizador o Comisión organizadora, que haciendo honor a la verdad, hemos de reconocer carece o carecen de aptitudes para semejantes menesteres; también echamos de menos el alumbrado eléctrico, indispensable, dadas las condiciones del Teatro, que carece de luz suficiente, sin que pueda justificarse esta omisión con la pueril excusa de librar el bolsillo del Sr. Ugarte o de quien fuere, del dis-

pendio irrisorio que tal determinación hubiera irrogado, máxime cuando dicho señor había autorizado para lo contrario al Alcalde.

Ocupó la presidencia el señor Alcalde acompañado de los señores don Santiago de Ugarte, D. Simón Núñez Maturana, D. Cirilo López, D. Alfonso Madrid, D. José Beneytez y algunos más señores representantes de los pueblos del Distrito. Seguidamente los oradores, fueron desfilando por la tribuna.

DON SANTIAGO TRUJILLO

Hizo la presentación de los oradores el abogado Sr. Trujillo, manifestando con su facilidad habitual, que hablaba obedeciendo a requerimientos del señor Alcalde, cuya amistad personal le había impuesto este deber. Después fué haciendo la presentación, uno por uno de los oradores, terminando exponiendo que el acto no era político, persiguiendo sólo con su celebración llevar al ánimo de todos el convencimiento de que la construcción de las Escuelas, sería pronto una realidad, y que a tal fin, seguramente había de empeñar su palabra el Sr. Ugarte.

D. ALEJANDRO ALCAIDE REDONDO

Voy a intervenir en este acto—comenzó diciendo nuestro compañero de Redacción—muy brevemente, en nombre de LA TIERRA HIDALGA, como verbo de su independencia, ante nadie ni por nadie doblegada.

Al jalonar ésta su ruta, proclamó que una de sus primordiales y esencialísi-